

# UNA RAFAGA DE LUZ

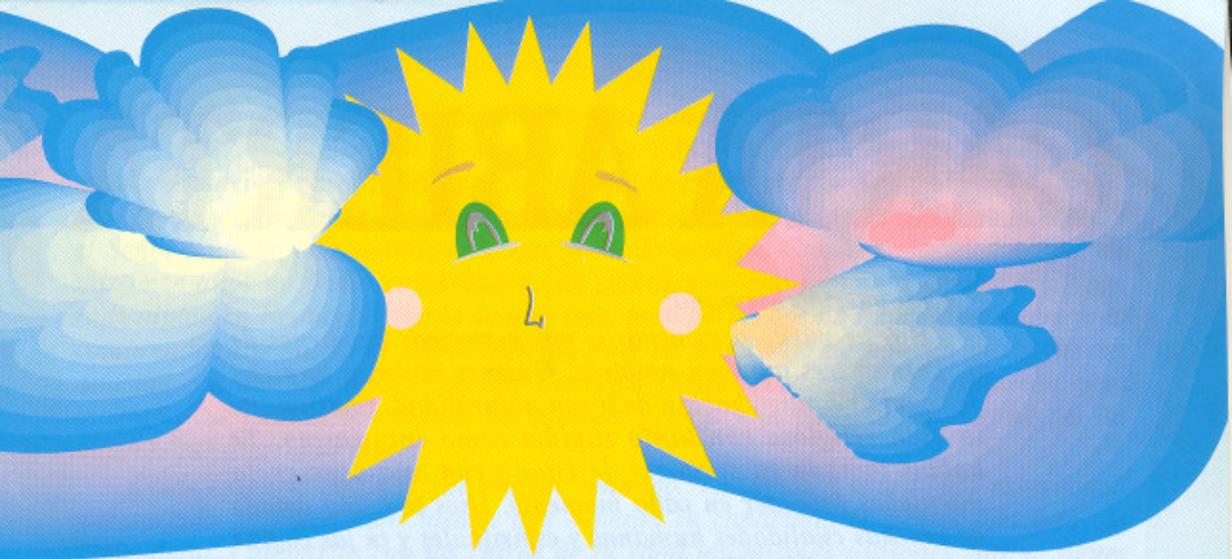
**N**o he conocido personalmente a Sor Consuelo, pero desde 1.977 en que ingresé en este Monasterio de Monjas Mínimas de Daimiel, he podido oír mucho sobre ella a las que convivieron y compartieron los 9 años de su vida religiosa.

En este Monasterio donde descansan sus restos mortales, Sor Consuelo sigue aún viva. Ahí están los objetos usados por ella, la ropa bien gastada, los libros de sus rezos... Ahí está la celda donde entregó su alma al Señor, la Virgen que recogió su último suspiro... Hay una presencia especial de Sor Consuelo en todo el Monasterio.

Ella que supo **GASTARSE POR CRISTO** tan rápidamente fue para esta Comunidad como una “ráfaga de luz” al vivir tan heroicamente la vida y regla de las Monjas Mínimas. Si nuestra Regla es definida como “luz para iluminar a los penitentes” (Bula “Inter Ceteros” del 28-julio 1506 ), Sor Consuelo fue una ráfaga que pasó velozmente pero que sigue iluminando desde la eternidad.

Lo que más me atrae de Sor Consuelo es que supo vivir a fondo lo que profesó, el radicalismo evangélico en el estilo de Francisco de Paula, con el carisma Mínimo de conversión a la humildad para alcanzar la caridad perfecta. Fue una verdadera “peregrina y forastera” en esta vida pasando por ella sin mancharse, sin dejarse atrapar por tantos engaños, ... como de puntillas... desprendida de todo lo terreno, “sin el afán de esta vida que pasa y como dueña





del mundo por haber abandonado en Dios todo su cuidado”, voló con rapidez hacia la Patria anhelada (Cfr. I Rg, VI, nº 16 ).

Al estudiar la espiritualidad Mínima me maravilla encontrarla reflejada en Sor Consuelo. La considero como una expresión viva de nuestra vida y regla y como la otra cara del Fundador, ... cinco siglos después... Una sierva de las sirvas de Jesucristo, como ella se había propuesto al entrar en el Monasterio. Llevó a tal heroicidad su donación personal a Cristo que se podría decir como de San Francisco había dicho Alejandro VI allá en 1502: “ardentísimo imitador del Redentor”. Sor Consuelo, fiel imagen del Crucificado, supo compartir su cruz con generosidad hasta identificarse plenamente con Cristo como víctima inmolada en el crisol del sufrimiento donde heroicamente consumó el sacrificio.

Que esta “Ráfaga de Luz” que es Sor Consuelo ilumine:

- a la juventud para saber escoger lo único necesario y seguir sin miedo a Jesucristo.
- a las almas consagradas para saber vivir en verdad el radicalismo evangélico.
- a los que sufren para llevar con alegría la cruz que se les concede y saber gastar la vida por Cristo.
- ilumine por fin a todas las almas para saber amar y confiar plenamente en María que es camino seguro de salvación para ir a Cristo.

#### SOR MAGDALENA DE LA PASION

DAIMIEL: *Traslado de los Restos de la Venerable (1º de Noviembre 1974) en la capilla de la Inmaculada Concepción, del Monteñez.* (Se distinguen: el Obispo diocesano de entonces Excmo. Juan Hervás y Benet, el Revdmo. P. Andrés Lia, ya Superior General de los Mínimos, y la hermana de la Venble., Sofía. A la derecha: el Rendmo. D. Antonio Lizcano, Vice Postulador en el Proceso diocesano, Madre Mariana de San José y Madre Visitación de Sto. Tomás. Estas dos fueron Superiora y Maestra de Postulantado y Noviciado de Consuelo)

